

## IN MEMORIAM

Oswaldo Dragún

1929-1999

José Luis Ramos Escobar  
Universidad de Puerto Rico

Oswaldo Dragún se nos fue con el final del milenio. Chacho, como lo llamaban sus allegados, fue un gran amigo de Puerto Rico y del quehacer teatral nuestro. Llegó a la isla en 1979, como parte de las actividades culturales de los Juegos Panamericanos, para mostrarnos su montaje de **Historias para ser contadas**, aunque ya conocíamos sus obras y su extraordinaria trayectoria teatral que incluía: **La peste viene de Melos**, **Túpac Amaru**, **Los de la mesa 10**, **Milagro en el mercado viejo**, **Y nos dijeron que éramos inmortales**, **¡Un maldito domingo!** y **Heroica de Buenos Aires**. Desde entonces nos visitó en múltiples ocasiones y nos contagió con su inquebrantable compromiso con la justicia y con los desposeídos. Nos enseñó a jugar en el escenario y a desafiar a la imaginación del público. En nuestro Departamento de Drama dictó conferencias alucinantes, realizó talleres mágicos y llevó al escenario sus obras con una pasión envidiable de enamorado insomne. Gracias a él, muchos de nuestros estudiantes pudieron participar en talleres internacionales auspiciados por la Escuela Internacional de Teatro de América Latina y el Caribe, que él dirigía.

Era un hombre de teatro que disfrutaba más el proceso que el resultado. Solía decir que cuando una obra suya estrenaba, ya perdía interés para él. Entre sus muchas frases memorables, rescata-mos ésta: "Realmente, cuesta muy barato escribir teatro: un lápiz y un cuaderno. Y la libertad de decir: no. Claro que suele costar muy caro: un lápiz y un cuaderno. Y la libertad de decir: no".

Dicen que Chacho Dragún se quedó dormido viendo una película en su Buenos Aires amado. Quizás se fundió con el guión y anda de sala en sala, con su sonrisa de niño travieso y su contagiosa pasión por el teatro. Por él y con él, seguiremos contando historias.



Oswaldo Dragún dirige  
**Historias para ser contadas**  
Cayey, Puerto Rico (1988)